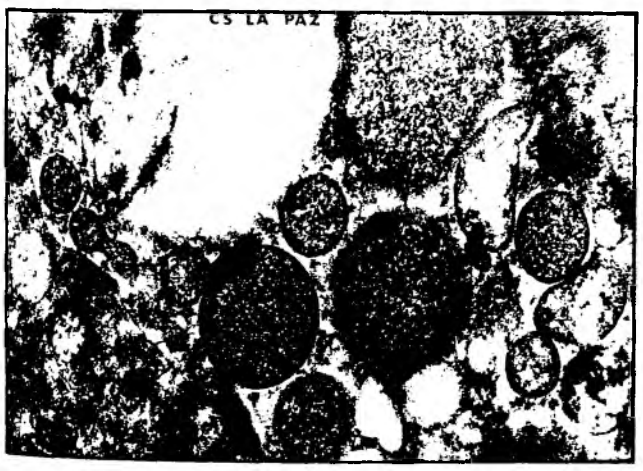
ya

Viernes 15 de mayo de 1981

# «Perdono a mi agresor»

No podían ser otras las palabras de este hombre de Dios y vicario de Jesucristo en la tierra; apenas abrió los ojos después de la tremenda operación a que fue sometido, Juan Pablo II dijo: «Perdono a mi agresor.» El mundo entero, este loco y descabellado mundo en que vivimos, no ha salido todavía de su asombro; la gente sencilla llama por teléfono a las redacciones de los periódicos y pregunta sólo esto: «¿Cómo está?» Se trata para la mayoría de ellos como de un padre. Un padre que sufre el zarpazo odioso de la violencia contra la que, en nombre de Cristo, ha alzado su voz vigorosa por todos los rincones de la tierra. Lo hacía ayer, una vez más, en la plaza de San Pedro cuando cayó abatido —¿también él?— por las balas del odio al hombre. En la foto, el gesto entre dolorido y resignado del «Papa del hombre», doblado monstruosamente por otro hombre. En su mano izquierda, la sangre que tiñe de rojo su sotana blanca. No es extraño que la gente no salga de su asombro y de su vergüenza. (Foto AP)




## Este es el «micoplasma pneumoniae»

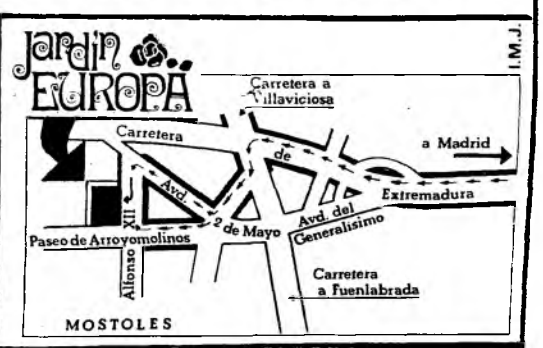
La imagen, tomada a través de miscroscopio electrónico, muestra el «micoplasma pneumoniae», agente infeccioso detectado en el material procedente de la autopsia de dos fallecidos y en la aspiración traqueal de uno de los enfermos afectados, todos ellos por un proceso de neumonía

JARDIN EUROPA

UNA GRAN PROMOCION DE PISOS LUJO-LUJO

EN MOSTOLES

ENTREGA INMEDIATA




95.000 pts. de ENTRADA
16.000 pts. al MES

ZORCAYA

ASESORA IMPACTO

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Ya. 15/5/1981.